
SABER Y CREAR EN FEMENINO

MÓNICA BURGUERA LÓPEZ
GLORIA ESPIGADO TOCINO
(coords.)

SABER Y CREAR EN FEMENINO

Género, cultura y modernidad
entre los siglos XVI-XX

GRANADA, 2023

COMARES HISTORIA

Director de la colección:
Miguel Ángel del Arco Blanco

ENVÍO DE PROPUESTAS DE PUBLICACIÓN

Las propuestas de publicación han de ser remitidas (en archivo adjunto de Word) a la siguiente dirección electrónica: libriacomares@comares.com. Antes de aceptar una obra para su edición en la colección «Comares Historia», ésta habrá de ser sometida a una revisión anónima por pares. Los autores conocerán el resultado de la evaluación previa en un plazo no superior a 90 días. Una vez aceptada la obra, Editorial Comares se pondrá en contacto con los autores para iniciar el proceso de edición.

Imagen de portada:
Composición creada con imágenes del Archivo de Faustina Sáez de Melgar.

Diseño de portada:
Virginia Seguí Collar

Maquetación:
Virginia Vílchez Lomas

© Las autoras y los autores

© Editorial Comares, 2023
Polígono Juncaril
C/ Baza, parcela 208
18220 Albolote (Granada)
Tlf.: 958 465 382

www.comares.com • E-mail: libriacomares@comares.com
facebook.com/Comares • twitter.com/comareseditor • instagram.com/editorialcomares

ISBN: 978-84-1369-693-5 • Depósito Legal: Gr. 1871/2023

Impresión y encuadernación: COMARES

A María José de la Pascua Sánchez
In memoriam

SUMARIO

A MODO DE INTRODUCCIÓN.	XI
<i>Mónica Burguera López y Gloria Espigado Tocino</i>	
1. FUNDAMENTANDO LA AUTORÍA TEOLÓGICA FEMENINA: SOBRE LAS HERMENÉUTICAS DEL PROFETISMO EN EL <i>CONORTE</i> (S. XVI)	1
<i>María del Mar Graña Cid</i>	
2. EL TRABAJO DE LA ACTRIZ EN LA JÁCARA ENTREMESADA: EL (DES)CONTROL DE LA VIOLENCIA EN LA FIESTA TEATRAL BARROCA	21
<i>Clara Bonet</i>	
3. LAS AUTORAS DE LA JUNTA DE DAMAS DE LA REAL SOCIEDAD MATRITENSE, ENTRE LA TRADICIÓN Y LA MODERNIDAD	39
<i>Catherine M. Jaffe</i>	
4. EL DESEO DE APRENDER: ESPACIOS Y EXPERIENCIAS FEMENINAS EN LA ILUSTRACIÓN	55
<i>Elisa Martín-Valdepeñas Yagüe</i>	
5. ECOS ILUSTRADOS, FANTASÍAS LIBERALES, TINTES CATÓLICOS. SUBJETIVIDAD, MUJER Y FEMINISMO EN LA ESPAÑA DEL SEGUNDO TERCIO DEL SIGLO XIX.	73
<i>Mónica Burguera</i>	
6. AMBIVALENCIAS EN EL CORAZÓN DEL ÁNGEL DEL HOGAR: ESCRITURA Y ESCRITORAS ISABELINAS	95
<i>María Cruz Romeo Mateo</i>	
7. FAUSTINA SÁEZ DE MELGAR (1833-1894) Y LA PRENSA, COLABORACIONES, DIRECCIONES LITERARIAS Y EMPRENDIMIENTOS PROFESIONALES	115
<i>Virginia Seguí Collar</i>	

8. LAS REVISTAS DE MODA Y LA CIRCULACIÓN TRANSNACIONAL DE LA CULTURA DEL VESTIR EN EL SIGLO XIX. APUNTES ACERCA DE LAS RELACIONES ENTRE *LA MODA ELEGANTE* (CÁDIZ / MADRID, 1842-1927) Y *LA MODE ILLUSTRÉE* (PARÍS, 1860-1937) EN EL CONTEXTO DE LA RED DE REVISTAS CENTRADA EN *DER BAZAR* (BERLÍN, 1854-1937) 133
Henriette Partzsch
9. LOS ESPACIOS DEL SABER FEMENINO EN LAS NUEVAS ESPIRITUALIDADES DEL SIGLO XIX: EL CASO DEL ESPIRITISMO 147
Gloria Espigado Tocino
10. LA RECEPCIÓN DE *EL PADRE JUAN* DE ROSARIO DE ACUÑA EN LA PRENSA DE 1891 167
Sylvie Turc-Zinopoulos
11. REFLEXIONAR SOBRE EL ARTE. MUJERES CRÍTICAS DE ARTE EN LOS SIGLOS XIX Y XX 183
Rosa E. Ríos Lloret
12. DE LA EVOLUCIÓN A LA REVOLUCIÓN: LOS ESPECTROS DE LA MODERNIDAD EN LA PRENSA PARA MUJERES DE LA II REPÚBLICA 207
M.^a Ángeles Gutiérrez Romero
13. TRANSMISIÓN DE SABERES Y EXPERIENCIAS EN EL ESPACIO DOMÉSTICO. «OTRAS» MUJERES FRENTE A LA REPRESIÓN MORAL Y FÍSICA DEL PRIMER FRANQUISMO 223
Carmen Millán Patino
14. ARTISTAS IBÉRICAS EN LA DÉCADA DE LOS SETENTA: LA INFLUENCIA DEL FEMINISMO EN CONTEXTOS DE CAMBIO POLÍTICO 239
Beatriz Fernández de Castro

A MODO DE INTRODUCCIÓN

Mónica Burguera López
UNED

Gloria Espigado Tocino
Universidad de Cádiz

La cultura, hoy día en el centro de los análisis sociales y políticos, ha sido históricamente parte constitutiva del proceso de reproducción de la diferencia sexual. La historia de la cultura moderna, sin embargo, ha tendido tradicionalmente a excluir o minimizar la participación de las mujeres. Lejos de esta visión, que creemos ampliamente superada en nuestros días, el presente volumen se ocupa de transitar una diversidad de experiencias que han protagonizado las mujeres en el pasado, en conexión con el mundo de la creación escrita y artística, y con el acceso al conocimiento y los saberes modernos. Estas prácticas y saberes, a menudo informales o no institucionalizados, han sido, sin embargo, fundamentales para explicar los procesos de cambio social y político. Evitando una interpretación excesivamente lineal, progresiva y monolítica en la concepción de espacios, discursos y experiencias que atienda a la incorporación histórica de las mujeres al conocimiento, como una conquista ganada en el transcurrir histórico, esta colección recoge una buena representación de situaciones, prácticas y elaboraciones que hace más compleja, diversa y abierta la relación de las mujeres y la feminidad con la expresión cultural de su tiempo, en situaciones entendidas frecuentemente como marginales y que, sin embargo, contribuyeron de forma significativa a la transformación en la relación de poder entre hombres y mujeres.

El desarrollo diacrónico amplio entre la Edad Moderna y Contemporánea ayuda a establecer esos momentos de cambio, pero también las continuidades, la reelaboración de las concepciones históricas respecto a la feminidad y a su incorporación contradictoria, ambivalente y central a la modernidad. Esta transversalidad cronológica y temática tiene como eje fundamental el tránsito por las formas, los espacios y las herramientas utilizadas por las mujeres para el acceso del conocimiento en su expresión más laxa, atendiendo no a las formas regladas de formación/educación, sino, más bien, a las fórmulas informales, alternativas y creativas puestas en juego para generar saber y creación. Una muestra que va desde la interpretación de los textos bíblicos en el espacio conventual renacentista, al comportamiento disruptivo de las mujeres

en las comunidades vecinales del primer franquismo, pasando por la experimentada técnica de las actrices del teatro barroco, las mujeres ilustres que forjaron las luces de la Ilustración, las escritoras célebres de novelas y dramas, las editoras de prensa, las críticas de arte o las médiums espiritistas del XIX y comienzos del XX, finalizando con la expresión de artistas en el periodo de la Transición a la democracia. Nos ocupamos, a través de todo este recorrido, de la pluralidad de medios de transmisión y divulgación del saber y la creación femeninas, en una amplia gama de herramientas y soportes utilizados por las mujeres para canalizar sus conocimientos, por escrito (cartas, prensa, novelas, dramas, ensayos), a través de la imagen pictórica o en la oralidad de la médium o de las conversaciones que transmiten conocimientos de utilidad para la vida cotidiana. Esto señala particularmente la importancia de prestar atención a las fuentes, a los recursos utilizados por las mujeres en sus elaboraciones culturales que contienen, en sí mismos, información valiosa sobre las estrategias utilizadas para la transmisión cultural. Por último, tratamos de trascender la concepción de un marco de análisis estrictamente nacional para centrarnos en la transnacionalidad intrínseca a los procesos culturales, económicos y políticos, modernos y a la circulación internacionalizada de las concepciones y reformulaciones de la diferencia sexual.

Todas las contribuciones se enmarcan en el proyecto de Investigación Coordinado «Género, cultura y subjetividad: más allá de las políticas del conocimiento», financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación. Este proyecto nació bajo el empuje, saber y buen hacer de la Catedrática de Historia Moderna de la Universidad de Cádiz, M.^a José de la Pascua, que se nos fue demasiado pronto en noviembre de 2021. Su huella y el profundo vacío que nos dejó sobrevuelan esta obra en su conjunto, que a ella dedicamos.

El volumen comienza con la aportación de M.^a del Mar Graña Cid que se adentra en la labor de recopilación que las monjas del convento de Santa María de la Cruz de Cubas hicieron de los sermones predicados a comienzos del siglo XVI por la hermana Juana de la Cruz (1481-1534) que fue su abadesa. El *Conorte*, como se conoce el libro en cuestión, nos adentra en el saber femenino conventual forjado a partir de la interpretación, carismática y profética, de las sagradas escrituras. En particular, se toma como núcleo de análisis el segundo poema del *Cantar de los cantares*, relativo al pasaje bíblico de la Visitación. El resultado, a ojos de la autora, es una propuesta de conocimiento distinto al dominante, donde se asume una postura muy próxima a la reivindicación de la capacidad de ofrecer lecturas alternativas a los fundamentos del orden eclesial y también, por extensión, social. Esta novedosa exégesis supone, en cierto modo, la alteración de las jerarquías donde el conocimiento se vincula con la idea de transformación social.

En ocasiones, el saber se centra más en el dominio de una técnica de orden eminentemente práctico que en un conocimiento enciclopédico. Es lo que nos muestra la investigadora Clara Bonet conocedora de las artes puestas en escena por las actrices

que recreaban las Jácaras entremesadas del teatro barroco hispano del siglo xvii. Estas pequeñas piezas representadas entre actos de la obra principal tomaron cuerpo propio y dieron fama a ciertas cómicas que conocían a la perfección el propósito de la breve función. El acompañamiento del jaque como daifa o dama de dudosa reputación recreaba historias truculentas, violentas y cercanas al mundo del hampa muy del gusto de los espectadores del Siglo de Oro. La *tejnë* de estas intérpretes consistía en saber crear y modular las emociones fuertes que suscitaba su representación.

El Siglo de las Luces y los cambios introducidos en la concepción de la diferencia sexual es abordado por sendos trabajos de dos investigadoras que han colaborado en publicaciones conjuntas, arrojando luz sobre el papel desarrollado por la Junta de Damas de la Real Sociedad de Amigos del País de Madrid. Una institución femenina que se abrió al nuevo espacio de conocimiento reconocido en el siglo ilustrado a la acción benéfica y protectora de las damas de la aristocracia de aquel tiempo. En el primer caso, la profesora de la Universidad de Texas, Catherine Jaffe, partiendo de la sátira forjada a partir de la visión de Molière en sus obras *Les précieuses ridicules* y *Les femmes savantes*, se plantea el trasfondo real de la posibilidad de la mujer con conocimientos en la España del siglo xviii. Un tropo que llega con éxito al siglo xix al referir, en este caso, las pretensiones de la mujer «literata». Un estereotipo recurrente en la historia que manifiesta la ansiedad masculina ante la inversión del orden fálico que preserva su supremacía y al que tenían que enfrentarse toda mujer con aspiraciones de saber. Las damas de la Junta pertrecharon en un saber de eminente utilidad social y cívica una gran actividad escrita que se blindaba de este modo ante el tópico del ridículo. Aunque sin renunciar a la creación literaria y al ensayo vindicativo de la capacidad intelectual femenina, como hiciera Josefa Amar de Borbón, ahí están sus informes, traducciones y compendios sobre las materias que les estaban encomendadas, referidas a la instrucción de las niñas y la preservación de la infancia, y que eran, en sí mismos, testimonios fehacientes de la asunción de un papel experto en el manejo de ámbitos de conocimiento acordes con la distribución de roles asignados.

Por su parte, la investigadora Elisa Martín-Valdepeñas se adentra en aquellos espacios y ambientes que estimularon y propiciaron el afán de saber de estas mujeres de la élite social que vivieron conforme al principio ilustrado que reconocía la capacidad racional de las mujeres. Desde la biblioteca familiar, el gabinete de ciencias naturales o la colección botánica, se evidencia el uso habitual del libro experto, del instrumental científico, de la pluma que, en manos femeninas, trasvasaba el horizonte básico de un saber meramente alfabetizador y utilitario para adentrarse en el vasto espacio del saber con mayúsculas. El afán de conocimiento se traducía en una práctica lectora privada y ávida de los títulos y géneros más diversos, que constituía la base y el fundamento de su actividad intelectual pública. En ocasiones, la precocidad en la manifestación de estas actitudes para el estudio y la ciencia, examinadas en evaluaciones públicas para admiración de todos, constituyó la mejor prueba de la capacidad del sexo femenino

para el cultivo del intelecto, sirviendo el ejemplo individual como estímulo para la educación colectiva de todas las mujeres.

El capítulo de Mónica Burguera reevalúa la centralidad de los procesos de cambio y continuidad que favoreció la estabilización del sistema liberal y sus experiencias revolucionarias a lo largo del reinado de Isabel II y en relación con la formación de la(s) subjetividad(es) femenina(s) modernas. Explora cómo, en medio de una transición compleja entre modelos afectivos, corrientes estéticas y marcos políticos, a través del auge y caída del romanticismo y de la reorganización de las diversas culturas políticas posrevolucionarias, las concepciones de la feminidad se instalaron sobre una tensión profunda en torno a la (im)posibilidad de ser individuo y mujer. A través de las diferentes reformulaciones de los potentes modelos ilustrados de la mujer excepcional y la mujer reformadora, en pleno despegue del fenómeno de la celebridad literaria femenina, un creciente número de mujeres, trataron de explorar, explotar, cuestionar y remodelar (en público) las posibilidades abiertas por los ecos de la igualdad intelectual y afectiva (natural y divina), para conciliarlos con una complementariedad sexual alejada de la «esclavitud» doméstica y pasiva a la que les condenaba la misoginia tradicional. La concepción de esa emancipación plena, como fantasía y como fantasma, se situó en el corazón de una transición política y emocional larga hacia la subjetividad femenina y el feminismo moderno.

Con la misma intención de cuestionar la visión monolítica de un discurso patriarcal compacto y una feminidad pasiva, M.^a Cruz Romeo reinterpreta las prácticas de escritura de algunas de las denominadas «escritoras de la domesticidad». En España, la investigación en torno a las escritoras del medio siglo, contemporáneas del reinado de Isabel II, se relaciona frecuentemente con el acomodo acrítico y aceptado del canon creativo dominado por la concepción burguesa de la diferencia sexual, es decir, la reproducción consciente en sus tramas noveladas y usos poéticos de la llamada «ideología de las esferas separadas» y la exaltación del estereotipo de la feminidad que le acompaña, el «ángel del hogar». Romeo, a través de los ejemplos y casos concretos que analiza, revierte esta concepción cerrada y uniforme que cierta historiografía ha mantenido. Unida y en estrecho diálogo con las culturas políticas que construye en las dos últimas décadas del reinado isabelino el liberalismo, la autora evidencia la pluralidad de opciones y de subjetividades que manifestaron estas escritoras provenientes de las clases medias urbanas. A través de las novelas de escritoras famosas como Faustina Sáez de Melgar y Pilar Sinués de Marco, también de la producción hemerográfica de Micaela de Silva, la investigación se adentra en un mundo de múltiples posibilidades donde el papel de la mujer se muestra activo, crítico y vindicativo, no aceptando el destino cerrado de la ficción doméstica, sino, más bien, poniendo en cuestión su clave principal, la unión conyugal, y reclamando, a partir de aquí, un destino que haga compatible la virtud y capacidades femeninas para la creación. Un camino que prepara y explica a la vez el empuje que en tiempos del Sexenio revolucionario alcanzó el debate

en torno a las capacidades y destino en el ámbito público de las españolas y que dio lugar a cambios significativos en el campo de la educación, el asociacionismo cívico y la conciencia política manifestada por estas.

El capítulo de Virginia Seguí, que cuenta con el acceso excepcional al archivo privado de la escritora Faustina Sáez de Melgar, anteriormente nombrada, nos pone sobre la realidad polifacética, versátil y productiva de la que no solo era escritora sino también empresaria cultural. La faceta, rara vez abordada, de su actividad como editora de éxito, de prensa dirigida a un mercado de consumo femenino, nos amplía su imagen normalmente circunscrita a su labor como novelista y ensayista de tratados de educación moral femenina. Mucho más que esto, Faustina se nos revela como una profesional de las letras que no solo vive de lo que escribe sino también de los periódicos que funda o dirige en España o Francia, estableciendo una relación comercial transnacional que alcanza también a Portugal o Iberoamérica. Una labor titánica para alguien autodidacta que consiguió no obstante dominar un mundo de negocios eminentemente masculino en su época. Incansable, su compromiso con la promoción formativa de las españolas en el Ateneo que fundó y dirigió, su apoyo a la causa abolicionista, también a la monarquía de Amadeo nos la sitúan en la línea de ese progresismo liberal que evidencia hasta qué punto las escritoras del medio siglo se involucraron en las cuestiones de actualidad política del momento.

Los trabajos sobre la prensa dirigida a un público lector femenino han dado lugar a estudios específicos y fructíferos que han señalado la trascendencia histórica que han tenido las cabeceras publicadas en el avance del conocimiento de las mujeres, como espacios de educación informal alternativos a la escuela. El caso de la profesora Henriette Parzth se adentra en las páginas de la que fue la decana de las revistas de moda y familia en España, *La Moda Elegante e Ilustrada* (1842-1927), un caso paradigmático y exitoso de este ejemplo de edición en el país. Su aportación, en cambio, es singular por cuanto que hace hincapié en los aspectos transnacionales que habitualmente competían a este tipo de publicaciones escasamente remarcados y que señalan los débitos contraídos con los modelos externos que con frecuencia se seguían. Caso evidente de esta circulación fluida, el capítulo compara la publicación española con la berlinesa *Der Bazar* (1854-1937) y con la parisina *La Mode Illustrée* (1860-1937), donde su directora, la escritora, periodista y traductora francesa Emmeline Raymond (1828-1902) mantuvo una colaboración estrecha. No solamente se compartían técnicas de reproducción de imágenes y textos sino que muchos contenidos e imágenes acusaban ese intercambio y conexión entre las distintas cabeceras, muy cerca de lo que las revistas internacionales actuales, pongamos por caso VOGUE, mantienen como contenidos sindicados. Todo lo cual desborda el marco nacional de análisis y muestra el incuestionable valor de las redes económicas, sociales y culturales en torno a estas revistas, poniendo en valor una transferencia modulada por los gustos del país receptor.

En ocasiones olvidamos que el creciente movimiento laico y secularizador que se desarrolló en España desde los círculos de pensamiento más progresista, no se hizo de espaldas a todo sentimiento de lo espiritual y trascendente, ni siquiera en nombre y defensa de posiciones materialistas. El espiritismo y la teosofía son dos muestras clarificadoras de ello. El capítulo de Gloria Espigado se fija precisamente en el arraigo que tuvo en España el nuevo espiritualismo kardeciano a mediados del siglo XIX, como teoría y práctica de un conocimiento afincado en el más allá que no renunciaba sino más bien vindicaba la razón para alcanzarlo. El resultado, fue el desarrollo de una escuela de larga tradición hasta la II República, que movilizó un número de actividades y publicaciones que puso a nuestro país en la vanguardia de este pensamiento, fronterizo y hermanado con otras corrientes defensoras del progreso y la modernidad. De común con estas corrientes, el espiritismo mantuvo siempre una opinión propicia al reconocimiento de las capacidades y derechos de las mujeres e, internamente, fomentó el protagonismo de las mismas como mediadoras en sus dotes de privilegiada conexión con los entes que habitaban el más allá. Este papel, el de la médium, desarrollado por figuras carismáticas como Amalia Domingo Soler, la más excelsa de todas las espiritistas españolas y con fama internacional, no puede ni debe oscurecer el reconocimiento del gran número de mujeres que atraídas por el mensaje liberador que el espiritismo les deparaba fueron depositando su saber y sus creaciones en consonancia con esta corriente.

La escritora y dramaturga, Rosario de Acuña, pertenece también, como las espiritistas, al número de españoles que impulsan el cambio sociocultural en contra del espíritu atávico en que Iglesia católica mantiene sumida a la sociedad española. Mazona y librepensadora, en este caso, Rosario de Acuña concibe su obra como un acto de combate que pone al servicio del progreso al que pretende contribuir. Su pieza teatral, *El Padre Juan*, estrenada en Madrid en 1891, cuando apenas la Constitución de 1876 había llegado a la tolerancia religiosa de un Estado confesional por dictado del Concordato de 1851, supone una concepción del arte imbricado y aliado políticamente con el cambio. La profesora Sylvie Turc-Zinpoulos, buena conocedora de la literatura de la Restauración, aborda en este caso la acogida que la prensa cupo dedicar a la obra y a su autora, tras haber sido suspendida su representación por la autoridad competente. De una y de otra parte del espectro ideológico, Rosario de Acuña recibió lo que posiblemente cabía esperar, no solo pronunciamientos contrarios por el anticlericalismo adjudicado a la obra y la desautorización que como mujer la incapacitaba como autora dramática, sino también la valoración de aquellos que luchaban en favor de valores como el laicismo y el emancipismo femenino, tomados como factores imbricados en el proceso de modernización del país.

Invisibilizadas por la Historia del Arte han permanecido muchas de las mujeres artistas que los estudios recientes han puesto en valor. Algo parecido podríamos decir de aquellas que se atrevieron a exponer su opinión versada y crítica sobre las obras

de arte que comentaron. Sin embargo, su opinión resulta de un interés evidente por cuanto que no solo constituye un ejemplo de transgresión femenina al invadir un espacio del saber masculino, sino que frecuentemente la crítica en ellas se anuda con la defensa de la mujer artista, otorgando una dimensión política, feminista a su labor de comentarista. Lejos de ser una actividad casual y esporádica, el trabajo de Rosa Ríos Lloret, que se centra en los casos francés, inglés y español, evidencia el atractivo que la escritura artística representó para un número considerable de escritoras que se valieron de distintos soportes, especialmente la prensa, para exponer y expresar sus ideas sobre el arte, constituyendo, no sin dificultad, un medio de profesionalización de un saber especializado.

Continuando con el foco en la prensa dirigida a las mujeres, en esta ocasión durante la II República, el trabajo de M.^a Ángeles Gutiérrez estudia, desde un punto de vista comparativo, las cabeceras de distinta orientación ideológica durante el periodo y descubre su potencial como arma política, muy lejos de la inocuidad con que habitualmente son consideradas este tipo de publicaciones. Coincidentes en la capacidad intelectual y política de las mujeres, donde el derecho al voto es un logro incuestionable, compartiendo también ciertos cambios estéticos como irrenunciables, las revistas que circularon en tiempos de la Segunda República, sin embargo, modularon sus posicionamientos de género en virtud de la concepción de feminidad que defendían y de la posición política que mantuvieron con respecto al nuevo régimen.

Carmen Millán se vale del testimonio oral para explorar el saber resistente y las actitudes disruptivas que las mujeres pertenecientes a estratos populares de la localidad gaditana de Rota desarrollaron en los primeros años del régimen dictatorial de Franco, previos a los acuerdos militares con los EE.UU. y al asentamiento de la base naval que cambió radicalmente la fisonomía física y humana de la población gaditana. Sometidas a las directrices nacionalcatólicas del nuevo Estado que hacían tabla rasa de la experiencia vencida republicana, las vivencias y experiencias personales rememoradas por las mujeres entrevistadas reflejan, a pesar de todo, una evidente capacidad de respuesta para lidiar con la limitante imposición de la feminidad franquista. Abocadas al cuidado de la familia y al encierro en el hogar, la casa/patio de vecinos que habitaban suponía en sí mismo un escenario que invitaba a la interacción, complicidad y apoyo mutuo de aquellas mujeres que lo sostenían con sus quehaceres cotidianos. Los testimonios recogidos aluden con claridad a la capacidad de agencia de mujeres humildes que, con escasos recursos y formación, sin embargo, supieron performar un sinfín de actitudes de resistencia que tienen que ver más con la concepción del cambio político anudada a la respuesta individualizada de los sujetos antes que con la tradicional y organizada posición alcanzada por los colectivos en lucha.

Finalmente, el trabajo de Beatriz Fernández de Castro supone una mirada comparada muy necesaria entre España y Portugal, que examina la producción de mujeres artistas en los años decisivos que llevan de la dictadura a la democracia en los

dos países en la década de los setenta del pasado siglo. Se pretende salir al paso de la visión tópica de un «vivir de espaldas» o de «costas voltadas» que muchas veces domina la interpretación histórica. Lejos de esto, los paralelismos sociales y políticos son evidentes y aquí toman asiento en el proceso político y artístico que vivieron las mujeres que pretendían hacer valer sus dotes para la creación en aquel momento y luchar activamente para que los derechos de las mujeres fueran reconocidos por el nuevo régimen. La urgencia de demoler un sistema autoritario, censor y cerrado a la influencia exterior, la necesidad de conquistar un espacio de visibilidad autoral en un medio dominado por hombres condicionó, no obstante, la posición de desapego que respecto al feminismo demostraban tener estas artistas, muchas de las cuales en aquellos momentos no se identificaban con el término. Sin embargo, sus obras son explícitas y evocadoras de una feminidad que ansía libertad expresiva, al mismo tiempo que denuncia la represión patriarcal que recae sobre el cuerpo femenino.